

Francesco Idotta

EMIGRACIÓN Y OPORTUNIDAD.

**LA EMIGRACIÓN ITALIANA EN LOS ESTADOS UNIDOS
EN LOS LIBROS DE JOHN FANTE Y DONNA RAE GABACCIA**

ABSTRACT: La Emigración es uno de los fenómenos que más ha marcado la estructuración de la sociedad italiana y también la de los Estados Unidos. Este fenómeno determina tanto la literatura como el arte de estos países. Algunos de los intelectuales estadounidenses más importantes son de origen italiano. Los Estados Unidos representan, desde un punto de vista literario, una extraordinaria novedad. Los emigrantes han traído consigo las historias orales en su dialecto y con ellas sus visiones personales del mundo. Estos factores han contribuido ciertamente a cambiar la historia de los Estados Unidos. En el siglo XX, muchos descendientes de inmigrantes comienzan a escribir porque quieren hablar de las dificultades de una vida misera. Entre ellos, en este trabajo, se tratarán dos autores, que representan dos formas diferentes de hablar de emigración: John Thomas Fante, novelista y guionista, y Donna Rae Gabaccia, estudiosa e historiadora de renombre internacional.

La Emigración es uno de los fenómenos que más ha marcado la estructuración de la sociedad italiana y también la de los Estados Unidos. La fecha simbólica de comienzo de la emigración italiana hacia las Américas puede ser el 4 de octubre de 1852, cuando, en Génova, fue fundada la Sociedad Transatlántica para la navegación a vapor hacia las Américas.

La emigración oceánica, en la segunda mitad del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, fue de proporciones bíblicas. Casi se detuvo durante el Fascismo y tuvo una pequeña recuperación después de la Segunda Guerra Mundial.

Los países donde se dirigieron la mayoría de los emigrantes italianos fueron: los Estados Unidos en América del Norte y Brasil y Argentina en América del Sur. En estos tres Países actualmente viven aproximadamente 65 millones de descendientes de emigrantes italianos.

Este fenómeno migratorio determina tanto la literatura como el arte americano en general. Algunos de los intelectuales estadounidenses más importantes son de origen italiano¹. Mucha literatura americana tiene la fuerza expresiva de autores que en sus casas oían a sus padres hablar los dialectos del Sur de Italia, como por ejemplo John Thomas Fante y Mario Puzo.

Teniendo en cuenta que el encuentro entre dos civilizaciones no puede causar una influencia unidireccional, creemos que es necesario subrayar la importancia de las tradiciones italianas en el desarrollo cultural de los Estados Unidos.

Durante décadas, en Italia, se ha visto a la literatura americana con recelo. Esta literatura, enfrentada a la antigua literatura italiana, se consideraba inferior, tanto estilísticamente como lingüísticamente. Aún hoy, después de una lectura atenta de la obra completa de algunos escritores de origen italiano, se ha podido apreciar que la riqueza milenaria de la literatura europea ha penetrado en los Estados Unidos, enriqueciéndose con nueva savia.

En la historia de la literatura no se puede olvidar esta inevitable y extraordinaria mezcla lingüística y formal. La sorprendente “literatura” oral de la Italia del Sur ha influenciado los libros de John Fante, de Jerre (Gerlando) Mangione, de Lawrence Ferlinghetti... si sus ancestros no hubiesen emigrado a los Estados Unidos, hoy la literatura americana sería más pobre, y no sólo porque no contaría entre sus talentos a

¹ Algunos de los intelectuales estadounidenses de origen italiano, a los que nos referimos, son: Jerre Mangione, Donna Gabaccia, Ermanno Bencivenga, Gay Talese, Leo Buscaglia, Filippo Mazzei entre otros.

estos autores, sino porque sus palabras no habrían abierto una nueva visión del mundo y sobre el mundo.

La percepción de la presencia italiana en la escena literaria estadounidense ha cambiado en los últimos treinta años. En este período se hizo un gran trabajo para recuperar textos y documentos, olvidados en el polvo de los archivos y bibliotecas, “estos redescubrimientos, aunque sean parciales, contribuyeron a la redefinición del canon literario estadounidense y a la inauguración de una tradición literaria ítaloamericana²” (Romeo 2009, 631).

Aún, teniendo en cuenta que [como afirma el estudioso italiano Francesco Durante en su libro *Ítaloamericana* (2001), después de haber sacado a la luz textos escritos antes de la *Great Migration*] la producción literaria italiana en los Estados Unidos es anterior al siglo XX, es necesario subrayar que en este siglo se afirman intelectuales como Rudolph Vecoli, Helen Barolini, Mary Jo Bona, Edvige Giunta, Robert Viscosi, John Thomas Fante, Jerre Mangione, Ben Morreale, Donna Rae Gabaccia... Estos Escritores, por mucho tiempo ignorados por la cultura del *mainstream* americano, hoy son cruciales para entender no sólo el fenómeno migratorio sino también el desarrollo de la literatura Norteamérica ya que en sus obras se tratan temas personales con suma originalidad, mezclando la riqueza de la tradición italiana con la síntesis sorprendente que sólo el idioma inglés puede ofrecer.

² Las traducciones en español de las citas de los libros escritos en italiano y en inglés, donde no haya otra indicación, son del autor.

Un pueblo sin el arte de escribir.

Los Estados Unidos representan, desde un punto de vista literario, una extraordinaria novedad. La literatura de un país es el resultado de siglos de sedimentación histórica, lingüística y simbólica. Los habitantes de un lugar lo primero que aprenden es a hablar un mismo idioma, así comienzan a comunicarse. Cuando tienen que dejar una historia para la posteridad, crean poemas y, para recordarlos mejor, usan la rima. La escritura es el siguiente paso: convierte el cuento oral (que se transforma cada vez que es narrado), en una entidad histórica estable a la que siempre se puede hacer referencia. La escritura pone la historia sobre una base fiable, y da la sensación, a quien necesita certezas, que la palabra no se puede cambiar. ¿Acaso no es cierto que las leyes escritas, desde el código de Hammurabi, parecen dar más seguridad a los ciudadanos?

La filología, sin embargo, nos enseña que la interpretación de un texto, incluso el más antiguo, nos puede decir cosas nuevas e inimaginables. El cambio no se puede detener, ni siquiera los símbolos grabados en la piedra, porque, cada vez que es leído, un texto dice cosas nuevas, que van mucho más allá de las intenciones de su autor.

Muchos de los inmigrantes europeos que llegan a América son analfabetos, pero tienen una cultura literaria. Europa ha enviado a sus hijos al otro lado del océano. Todos estos hombres traen con ellos una lengua, una historia y una cultura. Una sabiduría hecha de mitos, leyendas y tradiciones. Esta sabiduría ya no será transmitida a los descendientes de manera tradicional. Cambia el idioma del grupo

social de referencia, cambia el paisaje y el clima, cambia lo que se come y también el ritmo de trabajo. Es diferente lo que los ojos ven y lo que los oídos oyen. Algunas historias se vuelven inútiles, porque, sin ese contexto de referencia, han perdido su significado, como las procesiones religiosas en *Little Italy*, que han perdido el valor catártico, y se han convertido, en muchos casos, en la idolatría, necesaria para crear la nostalgia por la patria de nacimiento, y para tener unida a la comunidad. El tiempo cambia todo, en este caso también el espacio y con él la tradición oral de un pueblo.

La literatura nace después del cuento oral (Ong 2007). Es importante que la gente aprenda el secreto de los signos y que esté dispuesta a dibujarlos en un papel, para dejar impresiones más duraderas, aunque no eternas.

Los emigrantes han traído consigo las historias orales en sus dialectos y con ellas sus visiones personales del mundo. Estos factores han contribuido ciertamente a cambiar la historia de los Estados Unidos.

En la literatura norteamericana (como en la de todos los países donde hay una inmigración enorme y heterogénea) cambia el imaginario. En los Estados Unidos la narración oral, dentro de una generación, se convierte en literatura. Se comienza escribiendo cartas³ (por lo general a la madre), en las cuales se relata la cotidianidad, y luego se comienzan a escribir historias o novelas.

³ Los buques que cruzan el océano, no transportan sólo seres humanos. En la bodega hay bolsas llenas de cartas, que los emigrantes y sus familias se intercambian periódicamente. Las cartas permiten el diálogo a distancia, contribuyen a mantener o restablecer el contacto con sus seres queridos y su país, teniendo un papel central dentro de los mecanismos que rigen las decisiones y estrategias familiares. Antes de dar una hija en matrimonio a alguien, es esencial que los padres, que viven en Italia, pidan permiso a los hermanos emigrantes, que pueden oponerse o consentir. Con

Muchos descendientes de estos inmigrantes comienzan a escribir porque quieren hablar de las dificultades de una vida mísera. Entre ellos, en este trabajo, se tratarán dos autores, que representan dos formas diferentes de hablar de emigración: John Thomas Fante, novelista y guionista y Donna Rae Gabaccia, estudiosa e historiadora de renombre internacional.

La emigración en los libros de John Fante.

John Thomas Fante⁴ es sin duda uno de los principales representantes de la literatura ítalo-americana. John es un escritor que nace en un ambiente pobre en Colorado, el 8 de abril de 1909. Su padre, Nicola Fante, es italiano de nacimiento y su madre, Mary Capolungo, ítalo-americana.

una carta se pueden arreglar matrimonios por poder; se pueden realizar ventas; se comunica una mala noticia o unas alegrías inesperadas. Hoy en día, estos documentos son una valiosa fuente para investigar la integración de los emigrantes en los países receptores; para comprender las dinámicas de la desintegración familiar, los traumas de la distancia y para entender las consecuencias del cambio en las actitudes y mentalidad. Las cartas son una fuente única para la reconstrucción de la historia de la individualidad, de la esfera afectiva y las sensaciones de los emigrantes. Son medios para comparar cómo se vive el mismo evento por millones de hombres comunes y diferentes. En la región de Liguria en el norte de Italia, nació el Archivo Nacional de la Escritura Popular (ALSP), lo que ha llevado en las últimas décadas, a la recuperación de un gran número de ejemplos de escritura privada de la gente común: documentos heterogéneos, a veces salvados, casualmente, del olvido y la destrucción.

⁴ John Fante puede ser considerado el máximo exponente del *Dirty realism* “Realismo sucio” (un movimiento literario estadounidense de los años 1970-80 que, en términos generales, pretende reducir la narración – especialmente el relato corto – a sus elementos fundamentales. Es una derivación del minimalismo que tiene características propias. Aunque los críticos literarios consideran a Charles Bukowski como el máximo representante del Realismo sucio, éste ha reconocido que en verdad se inspiró en John Fante, afirmando que él era uno de sus principales autores de referencia. En los últimos tiempos, y gracias también a Bukowski, la obra de Fante ha sido reeditada y divulgada (Hemmingson 2008). En Italia su difusión es limitada. Si bien lo publica desde hace tres años la editorial Einaudi.

La educación de John se desarrolla en diversas escuelas católicas de Boulder y en la Universidad de Colorado. En 1929 abandona los estudios y se traslada a California, para centrarse en su carrera como escritor. Se instala en Wilmington, Long Beach, y luego en el distrito de Bunker Hill, en Los Ángeles.

Después de fracasar en su intento de publicar numerosos relatos en la revista *The American Mercury*, finalmente uno de ellos, titulado *Altar Boy* (Monaguillo), es aceptado.

La etapa central de su carrera como escritor está marcada por lo que se conoce como la “Saga de Arturo Bandini”, serie de cuatro novelas protagonizadas por un alter-ego, también ítalo-americano y también pobre, del propio Fante. La última de ellas, *Sueños de Bunker Hill*, se la tiene que dictar a su esposa Joyce, debido a las complicaciones (incluida la ceguera) causadas por su avanzada diabetes.

Además de novelas, Fante también escribe relatos, novelas cortas y guiones de cine, entre los que se destaca *Walk on the Wild Side*, que después protagoniza Jane Fonda en su primer papel acreditado, y que se basa en una novela de Nelson Algren. Fante reconoce que estos guiones para el cine no son más que una manera de ganarse la vida, por lo que carecen de interés literario (Cooper 1999).

La importancia de este escritor radica en que es uno de los protagonistas de la literatura del *ethnicity* (Fink et al., 2005). Como escribe Melania Gioia Mazzucco, en su introducción a la edición italiana del libro de John Fante, *The Big Hunger*:

“Su obra es un teatro de la memoria, al mismo tiempo alegre y espectral. Hay autores melancólicos o épicos que te dejan turbado o destruido. Fante es un autor que te deja con

un buen estado de ánimo. Es un gran regalo, solicitado por la aplicación diligente. Porque no hay alegría en la infancia católica de un niño italo-estadounidense en Colorado en la época del prohibicionismo, prisionero de los prejuicios étnicos y raciales de una sociedad provinciana y clasista, prisionero del letal abrazo de una familia, de la cual nunca podrá liberarse, a menos de capturarla, como un exorcismo, en el papel de sus cuentos” (Fante 2007, VII).

En los libros de John Fante se puede rastrear el carácter italiano y la historia interrumpida de un pueblo errante, que, a regañadientes, ha debido abandonar su tierra para plantar sus raíces en una completamente diferente. Para mantener la tribu unida, las mujeres de las familias italianas hacen todo lo posible para que sus hijos y maridos no vayan con las mujeres estadounidenses, que son más atractivas. Pero, ¿cómo puede una mujer-madre impedir a sus hombres que se olviden de la miseria originaria de la familia?

Fante no se siente completamente americano y, como les pasa a algunos de sus personajes, odia su apellido que concluye con una vocal dulce, que lo ata a un país de emigrantes que, en el imaginario común, impregnado de prejuicios, son de tez morena, ignorantes, bajos, violentos y borrachines.

La condición de hijos de emigrantes es pesada y genera un cohibimiento corporal continuo. El país de los Santos y de los Poetas, con su trágica pobreza, obliga a sus hijos a la fuga, al desarraigo, transformándolos en desheredados.

Todo podría ser fantástico en la tierra de las oportunidades, bastaría haber nacido en Buenos Aires antes que en una lejana región, Abruzzo, de un país llamado Italia.

Por esta razón los títulos que Fante da a sus cuentos son sentencias, manchas sobre el papel, huellas de una existencia auténtica y difícil. “One of Us”⁵. Cada hombre, y el inmigrante en particular, tiene necesidad de identificarse con una comunidad. Por miedo a quedarse solo y a sentirse fuera de lugar se rodea de sus semejantes, pero, al mismo tiempo, se encierra en un ghetto.

Fante en sus libros describe niños que odian sus apellidos, porque terminan en vocal y recuerdan a Italia, tierra de los muertos de hambre y de los asesinos, de la mafia y de los marginados. Bandini... Fante... Molise... todos estos nombres tienen que ser cambiados... muchos inmigrantes cuando llegan a Estados Unidos cambian sus nombres haciendo que parezcan ingleses: Carpentiere se vuelve en Carpenter; Penna en Pen; Bottai en Cooper... etc.

Escribe John Fante:

*“A few boys begin calling me Frenzy. I like that. It feels fine. Thus I begin to loathe my heritage. I avoid italian boys and girls who try to be friendly. I thank God for my light skin and hair, and I choose my companions by the Anglo-Saxon ring of their names”*⁶ (Fante 2002, 136).

⁵ “Uno de nosotros” es una historia que está en la colección *Dago Red*, la recopilación de las primeras novelas de John Fante, que creará personajes y situaciones inolvidables: el padre brusco, albañil frecuentemente sin trabajo; la madre aprensiva; la hermana intolerante; los ritos católicos; las continuas fricciones interraciales; el baseball; las mujeres soñadas, amadas y perdidas; la muerte. Temas que serán desarrollados después en sus novelas. *Dago* es una de las formas como, con cierto desprecio, son llamados los italianos en América.

⁶ Alguien comienza a llamarme Frenzy. Me gusta. Es agradable. Así que llego a detestar mis raíces. Evito niñas y niños italianos gentiles conmigo. Agradezco a Dios por mi piel clara y pelo, y elijo mis compañeros por el sonido anglosajón de sus nombres.

Las protagonistas de la obra de Fante son mujeres que han cruzado el océano con el corazón oprimido y que no hablan Inglés, porque no quieren aprenderlo; ellas no toleran olvidar su historia, entonces empiezan a narrar, dicen lo que los jóvenes quieren olvidar. La narración oral se convierte en instrumento histórico de transmisión, utilizando el dialecto del sur de Italia las mujeres desandan el viaje sobre el océano y el drama de la separación, pero también recuerdan la opresión y el racismo que han sufrido.

Así comienza la historia “Odyssey of a Wop⁷” extracto del libro *Dago Red*:

*“I pick up little bits of information about my grandfather. My grandmother tells me of him. She tells me that when he lived he was a good fellow whose goodness evoked not admiration but pity. He was known as a good little Wop”*⁸ (Fante 2002, 133).

Tenemos que preguntarnos si en la literatura ítalo-americana⁹ hay rastros de las historias orales traídas por los inmigrantes italianos.

Sabemos que en las páginas de John Fante surgen constantes referencias a la narrativa italiana, tanto oral como escrita. En el Octavo capítulo de *The Brotherhood*

⁷ *Wop*: uno de los apodos más comunes y ofensivos de los italianos en los Estados Unidos. Es el acrónimo de “*without passport*”. Los americanos lo pronunciaban “Uapp”, con el fin de hacerlo semejante a “*guappo*”, que en italiano significa “niño mafioso” (Stella 2010, 132).

⁸ Estoy reconstruyendo la historia de mi abuelo. Es la abuela la que me dice. Cuando estaba vivo, ella dice, era un buen hombre, cuya bondad provocaba más lástima que admiración. Era conocido como “el buen y pequeño *Wop*”.

⁹ Hablamos de literatura ítalo-americana cuando nos referimos a las influencias de la cultura italiana en los escritos de los autores que tratamos y no sólo en referencia al origen étnico de los autores.

of the Grape¹⁰, él cita a Ignazio Silone¹¹, un escritor de su tierra natal, pero también se refiere a los inmigrantes de primera generación que generalmente hablan en manera vulgar, en voz alta y gesticulando. Estos signos literarios y culturales están a menudo en las páginas de John Fante, como también las canciones de cuna de la abuela, los lamentos de su madre, el gruño bestial de su padre. El lenguaje literario de sus libros tiene una cadencia italiana, los largos períodos recuerdan la literatura oral. Tiene un estilo claro y simple, típico de la oralidad, y Fante sabe cómo utilizar el diálogo, esto lo ayudará en su trabajo como guionista. Hubiera podido ser también un buen dramaturgo, si sólo hubiera intentado. Puede ser trágicamente irónico, los diálogos de sus novelas tienen el “*pathos*” de la oralidad, típico del teatro italiano del siglo XX, también del cine *Neorrealista*¹², donde los diálogos más intensos se dejan a

¹⁰ “Yes, I got away. I made it when I was not yet twenty. The writers drew me away. London, Dreiser, Sherwood Anderson, Thomas Wolfe, Hemingway, Fitzgerald, Silone...” (Fante 2005, 70).

¹¹ Ignazio Silone es el pseudónimo de Secondo Tranquilli (Pescina, región de los Abruzos, Italia, 1 de mayo de 1900 - Ginebra, Suiza, 22 de agosto de 1978), escritor italiano. Su obra más importante es *Fontamara*, en la que habla de un pueblo de la Marsica, Fontamara, más atrasado y miserable que los otros. Este libro es una valiosa contribución documental al conocimiento del sur de Italia. Silone captura la fatiga y la miseria de los campesinos del Sur, las actividades agrícolas, en el cambio de estaciones, se ilustran con detalle y habilidad. En sus páginas no hay sólo una descripción realista, finalmente, sin retórica, Silone analiza críticamente, desde la perspectiva del Sur y los campesinos, una parte de la historia italiana. La anexión de la Casa de Saboya ha sido una forma de conquista colonial, mientras no han sido tocados los latifundios y las relaciones sociales que ellos determinan. Los gobiernos posteriores a la unificación no han satisfecho el hambre de tierras de los campesinos, de hecho no se ha realizado la expropiación, incluso parcial, de las grandes posesiones, ni se asignaron a los campesinos las tierras confiscadas a las órdenes religiosas, objeto de una subasta que ha favorecido solamente a los titulares de capital (Silone 1989, 63 y siguientes).

¹² El Neorrealismo italiano es un movimiento cinematográfico surgido en Italia durante la posguerra de la Segunda Guerra Mundial, cuyos principales representantes fueron Roberto Rossellini, Luchino Visconti y Vittorio de Sica. El cine neorrealista se caracteriza por tramas ambientadas entre los sectores más desfavorecidos, abundante en el uso de los rodajes exteriores, con importante presencia de actores no profesionales entre sus secundarios, y, con frecuencia, incluso entre los

la improvisación. Esta es una técnica utilizada por los cuentacuentos, que dejan el texto e improvisan, cambiando los lugares donde está ambientada la historia.

Fante a veces odia a Italia, al igual que muchos emigrantes, la odia como a una mujer que no se puede conquistar, pero sus libros son ricos de italianidad, de esta esencia no puede deshacerse porque el lenguaje de la oralidad lo ha aprendido cuando era niño:

*“My grandmother has taught me to speak her native tongue. By seven, I know it pretty well, and I always address her in it”*¹³ (Fante 2002, 139).

Entre las comunidades de inmigrantes, nos revela Fante, el inconsciente colectivo está marcado por la palabra de Dios o, con precisión, por la interpretación de esta palabra de parte de hombres, que tienen y quieren continuar teniendo bajo control a los demás. La salvación está en el cuento popular, en la narración de las historias de los padres, que habitualmente son recordadas porque revelan un gesto de libertad, una revuelta contra los esquemas predeterminados.

Los hombres que aparecen en los cuentos de Fante son curas y padres, los primeros ocupan un rol de guía espiritual, pero una guía que puede controlar la realidad social, intentando frenar a tiempo las desviaciones sobre el camino que lleva al Paraíso; los padres de familia, en cambio, son todo lo contrario: corren, habitualmente, sobre el

protagonistas. Las películas reflejan principalmente la situación económica y moral de Italia y reflexionan sobre los cambios en los sentimientos y en las condiciones de vida: frustración, pobreza, desesperación (Medici 2008).

¹³ Mi abuela me enseñó a hablar su lengua materna. Alrededor de los siete años ya la sabía muy bien y a menudo la usaba hablando con ella.

camino que lleva directo al Infierno, porque hace falta poco para equivocarse de dirección:

“As soon as a yellow is coasting along smooth, here comes the Devil, meaning *Temptations*”¹⁴ (Fante 2002, 111).

El de Fante es un universo complejo, como compleja es la historia de un emigrante, que tiene en su ánimo rabia y deseo de revancha. John Fante en *Dago Red* revela una realidad dura, la que ha marcado el inconsciente de generaciones de emigrantes italianos¹⁵, que se han llevado consigo tradiciones difícilmente conciliables con las costumbres estadounidenses, y que han encontrado en este conflicto interior un freno contra la integración, pero también un estímulo para conocerse mejor y estudiar las razones de la discriminación. Fante elige la vía del cuento breve, consciente que la literatura puede ser una primera forma de psicoanálisis, una primera forma de investigación profunda para resolver los problemas sociales, los que nacen siempre por problemas individuales.

Estos italianos de segunda generación están casi obligados a poner en las páginas de sus libros, en los guiones de sus películas y en todas sus actividades la italianidad que llegó a América en la lengua y en las historias de los emigrantes.

¹⁴ Tan pronto uno se comporta bien, aquí llega el Diablo, que es la Tentación.

¹⁵ En *Dago Red* hay un universo alegre y espectral al mismo tiempo, en él, un amor no es jamás fabuloso: para tener un poco de romanticismo se necesita transformar la realidad en sueño, abrir la mente y consentirle vuelos pindáricos, que hacen soportable la realidad, la que, sin embargo, se impone siempre, y lleva consigo sangre y lágrimas, como las de Maria Scarpi en “A Kidnapping in the Family”, la que inventa una historia romántica para complacer a su hijo. Una costumbre de los campesinos del sur de Italia.

John Fante en su producción artística, dará voz a los desamparados, a los inmigrantes, a todos los que han perdido la identidad. El emigrante es un hombre errante que tristemente canta:

“En alguna parte yo soy extranjero a/ algo de mi mismo;/ en alguna parte yo soy ‘distinto’, pero no/ distinto de los otros, distinto de los ‘míos’:/ no hablo el idioma hablado por mis padres,/ no comparto ninguno de los recuerdos que eran/ de ellos, algo que era de ellos,/ que hacia que fueran justamente ellos,/ la historia de ellos, su cultura, su esperanza,/ no me fue transmitida” (Perec 1996, 51).

John Thomas Fante pasa una infancia turbulenta en Boulder, en Colorado, donde vive con su familia. Tiene la emigración en el alma. Odia y ama los Dagos, verdadera escoria. Gentuza. Conoce sus antiguos ritos. Los tormentos. El hambre y el orgullo. Siente la agitación de la italianidad, el impulso vital de su cultura originaria, en el Nuevo Mundo que es todavía su patria, su lugar de nacimiento, pero que sin embargo lo hace marginado y sin una identidad:

*“I am poor, and my name ends with a soft vowel, and they hate me and my father, and my father’s father, and they would have my blood and put me down, but they are old now, dying in the sun and in the hot dust of the road, and I am young and full of hope and love for my country and my times”*¹⁶ (Fante 1980, 47).

En 1938 la editorial Stackpole publica su novela, *Wait Until Spring, Bandini*, que es inmediatamente un suceso, y él continúa narrando las gestas de su personaje

¹⁶ Soy pobre, mi nombre termina con una vocal dulce, y ellos me odian y a mi padre y al padre de mi padre. Ellos querían chuparme la sangre y someterme, pero ya son viejos y se están muriendo al sol y en el polvo caliente de las calles, mientras yo soy joven y lleno de esperanza y de amor por mi país y mi tiempo.

Arturo Bandini en *Ask the Dust* y escribiendo otros cuentos, sucesivamente coleccionados en la antología *Dago Red*, publicada en 1940.

La obra de Fante tiene que ser leída como el intento de comprender las decisiones de sus padres de abandonar Italia; de describir la emigración, para narrar y comprender a América y a sí mismo. En una carta a Arnoldo Mondadori escribirá, con amargura, que piensa ocuparse, en un libro, del dilema de un Ítalo-americano de segunda generación, que asiste a la lacerante desaparición, en sus hijos, de los últimos vestigios de italianidad, reemplazados por una confusa idiocia de la moderna cultura americana. Esta es la realidad de casi todos los americanos de descendencia europea. La obra de John Fante, como también las de otros autores ítaloamericanos, es la narración de la “Otra Italia” olvidada, y rechazada.

Fante es hijo de los “sobrevivientes”, los que no han encontrado el oro, pero han descubierto el orgullo, lo que ha impedido de volver atrás, fracasados y más pobres que antes. A menudo la verdad es desagradable, pero es necesario decirla, y Fante en 1948 escribe *Wine of Youth*, donde se vuelve cantor no sólo de la emigración, si no además de la crisis de la ciudad americana. Fante mira América con los ojos de su padre, los de un *Abruzzese*, de un albañil borrachín y cabezón como una mula, el que no se resigna a una tierra tan distinta. Sin embargo John es orgulloso de ser americano, porque en Abruzzo no habría podido nunca leer los libros de la biblioteca pública, porque allí no había una biblioteca pública.

En América, en los ricos decenios después de la Segunda Guerra Mundial, se hacen progresos en la educación de masa. La frecuencia de la escuela secundaria es casi general. Aumentan también los colegios y las universidades: entre 1940 y 1970 el número de las universidades americanas pasa de 1500 a 2500 y el número de las matrículas de 1,5 a 7,5 millones (el 40% de los jóvenes entre 18 y 21 años).

Esos estudiantes no sólo leen a Dostoevskij, sino también lo comprenden en lo profundo:

*“Then it happened. One night [...] a great spirit slipped forever into my life [...] His name was Fyodor Dostoevskij. [...] He changed me [...] he turned me inside out. I found I could breathe, could see invisible horizons”*¹⁷ (Fante 2005, 72).

Esto ofrece América a los hijos de los inmigrantes: la capacidad de ver en profundidad. Los hijos de los inmigrantes, por su parte, se hacen americanos y, como Fante, se ponen contra los comunistas, contra todos los enemigos de la Nación; luchan por su patria y cambian su destino; se hacen protagonistas de una nueva historia, creada leyendo y desarrollando un pensamiento crítico.

También el padre de John Thomas Fante protesta: como otros “muertos de hambre italianos”, emigrando. Como sucedió a los De Niro, los Sinatra, los Ferlinghetti, los Camilleri, los Corso, los Talese, los De Palma, los Scorsese, los Pacino, los Cuomo, los Gallo, los Cimino... son millones los “Ninguno” que se embarcan en los puertos italianos sin regreso. Pero los Estados Unidos los han hecho libres, dando a sus hijos

¹⁷ Entonces sucedió. Una noche [...] un gran espíritu se deslizó en mi vida para siempre [...]. Su nombre era Fiódor Dostoievski [...] Él me cambió [...] él me dio vuelta adentro hacia fuera. Me di cuenta que podía respirar, y ver horizontes invisibles.

la cultura, enseñando a ellos el saxofón o la trompa, poniendo en sus manos un pincel o un bolígrafo. En una época en la que en Italia del sur el analfabetismo es del 90%.

Fante hoy es un protagonista de la historia Americana porque ha usado las oportunidades americanas y las ha transformado en palabra y en poema, pero, también porque tiene en su alma la historia de Italia, conocida por sus padres y por los cuentos de su abuela.

Donna Rae Gabaccia: un punto de vista científico sobre la emigración.

La necesidad de conocer las causas y consecuencias de la migración, y entender mejor el presente, es la razón principal que empuja la investigación. El resultado más evidente de esta investigación es que Italia no es sólo el terreno que se encuentra entre los Alpes y el Mar Mediterráneo. Hay también partes de Italia que viven en otros lugares del mundo y particularmente en los Estados Unidos. Aquí los inmigrantes analfabetos pueden dar a sus hijos una educación y con ella una oportunidad. Los niños nacidos y crecidos en las “Otras Italias”, cuando empiezan a emanciparse, intentan encontrar sus propias raíces, para entender porque sus padres son tan diferentes de los anglo-sajones.

Los ítalo-americanos de hoy no tratan de olvidar sus orígenes, se convierten en investigadores y luego empiezan a narrar. Entre los escritores de origen italiano, que

relatan la vida de los emigrantes cabe señalar a: Lorenzo Carcaterra¹⁸, Pietro Di Donato¹⁹, Mario Puzo²⁰, Gay Talese²¹... y muchos otros... Talese afirma:

“Vengo de una isla y de una familia que reforzaron mi identidad de estadounidense marginal, de extraño, de forastero en mi país natal [...]. Soy de ascendencia italiana. Soy hijo de un sastre severo pero caballeroso de Calabria y de una madre italoamericana amable y emprendedora que dirigía con éxito el negocio familiar de prendas de vestir. Fui educado por monjas y sacerdotes católicos irlandeses en una pobre escuela parroquial de la isla de mayoría protestante de Ocean City, frente a las costas del sur de Nueva Jersey, donde nací en 1932” (Talese 2008, 3).

La autobiografía de Talese está a medio camino entre la novela y el ensayo histórico-social. La fantasía está a punto de dar paso a la ciencia. Se debe abandonar el mito y hacer historia; dejar los puntos de vista comunes y estudiar los documentos

¹⁸ Lorenzo Carcaterra (Nueva York, 16 de octubre de 1954) es un escritor estadounidense. Su libro más famoso es *Sleepers*, ubicado en el barrio de Hell's Kitchen en Nueva York, del libro nace una homónima película de éxito.

¹⁹ Pietro Di Donato (West Hoboken, Nueva Jersey, 1911 - Nueva York, 1992) es un escritor y un obrero de origen italiano (Vasto en Abruzzo). Tiene poca educación, pero alcanza gran popularidad con su primera novela, *Cristo entre los albañiles* de 1939. La novela está inspirada en la trágica muerte del padre del escritor, un trabajador de la construcción, muerto en el lugar de trabajo el Viernes Santo de 1923. Di Donato tiene sólo doce años y ese trágico día cambiará para siempre su vida. También él es un trabajador de la construcción y será miembro del sindicato de los constructores toda su vida.

²⁰ Mario Gianluigi Puzo (Manhattan, Nueva York, 15 de octubre, 1920 - Bay Shore, Nueva York, 2 de julio, 1999), fue un autor estadounidense de origen italiano conocido como el literato de la mafia, especialmente por su obra maestra *El Padrino* (1969).

²¹ Gay Talese (Ocean City, 7 de febrero de 1932) es un escritor norteamericano, de origen italiano (Maida Catanzaro). A principios de la década del sesenta escribió para el diario *The New York Times* y ayudó a definir el periodismo literario o “reportaje de no ficción”, también conocido como “Nuevo Periodismo”. Sus más reconocidos artículos hablan acerca de Joe DiMaggio, Dean Martin y Frank Sinatra.

de archivo; cortar la nostalgia y vivir en el presente; se tiene que ver el mundo no sólo a través de los ojos de un hombre, sino también de los de una mujer.

Los autores de ascendencia italiana no son sólo novelistas (y hombres), también hay estudiosas de renombre internacional, que desarrollan trabajos sobre el tema, desde una perspectiva nueva y reveladora. Nos referimos a Donna Rae Gabaccia²².

Desde una perspectiva histórica braudeliana, Donna Rae Gabaccia entra en la historia de Italia, desde la Edad Media, y trata de encontrar las raíces históricas y culturales de la emigración.

En su libro *Italy's Many Diasporas* publicado en 2000 (en Italia se publicó en el 2003 bajo el título *Emigranti. La diaspora degli italiani dal Medioevo a oggi*), la estudiosa utiliza la palabra “diáspora”, que rara vez se utiliza para referirse a personas que se desplazan para buscar suerte en otro lugar, y nunca en el estudio de la emigración de italianos del sur. Esta palabra da el sentido de lo que ha significado el fenómeno migratorio en la historia de Italia, y es una ítalo-americana que intenta explicarlo a los italianos²³, una hija de esta “diseminación”²⁴.

²² Donna Rae Gabaccia enseña Historia a la *University of Pittsburgh*. Entre sus publicaciones más recientes: (con Colin Leach), *Immigrant Lives in the U.S.: Multi-disciplinary Perspectives* (2004); (con Franca Iacovetta), *Women, Gender and Transnational Lives: Italian Workers of the World* (2002); *Immigration and American Diversity* (2002).

²³ El fenómeno migratorio en Italia está casi olvidado: en las escuelas no se lo estudia. Hay una especie de represión colectiva. Esta página de la historia, para los italianos fue (y es) dolorosa (Stella, 2010).

²⁴ La palabra diáspora viene del griego διασπορά formada del prefijo δια (dia: a través de) y σπορά (sporá: espaciado), es decir, “desparramado”. Esta palabra primero se aplicaba sólo a los judíos que habían sido expulsados de Israel, pero ahora se aplica a cualquier grupo que abandona su lugar de origen. (<http://etimologias.dechile.net/?dia.spora> (10/05/2010)). La palabra diáspora tiene la misma raíz del verbo “diseminar”, que indica la actividad que los agricultores hacen para extender las

Los Estados Unidos son un campo fértil para plantar las energías reprimidas de los italianos, que escapan de un sistema de opresión política y del hambre.

“El número de personas que salieron de Italia después de 1876 supera el número de habitantes del nuevo país en el momento de su unificación en 1861” (Gabaccia 2003, XV).

Las redes de relaciones creadas por los emigrantes con sus países de origen han generado influencias recíprocas absolutamente innegables. La americanización de Italia y la italianización de algunas zonas de los Estados Unidos dieron a luz una tercera forma cultural.

Para comprender plenamente la historia de Italia y de los Estados Unidos no se puede ignorar este fenómeno, es necesario, como se recoge a continuación,

“determinar el sentido que las redes de relaciones, creadas por los muchos inmigrantes italianos, han tenido en la historia de Italia y en la historia de los países donde trabajaron y se establecieron” (Gabaccia 2003, XIX).

La salida de los grupos de italianos, dice la estudiosa estadounidense, no ha generado una diáspora, pero sí muchas diásporas. Italia no tiene una sola identidad, sino muchas identidades y los lugares de los Estados Unidos, donde llegaron los calabreses, los sicilianos, los venecianos, los piemonteses, los sardis, han tomado diferentes colores. Por ejemplo: Sicilia ha llevado a la mafia, las naranjas, el aceite de oliva... pero también la literatura oral y el mundo campesinos con sus costumbres y peculiaridades. Todo esto forma una parte de la “cultura” de Italia en los Estados

semillas (spora) en un campo arado. Esta palabra es muy adecuada para los emigrantes, en su mayoría campesinos, que están “diseminados” por el mundo en el intento de hacer “fructificar” sus cualidades.

Unidos. Para evitar la reducción de la migración a una simple estadística, Donna Rae Gabaccia, como buena alumna de Fernand Braudel, la llama diáspora, porque sabe reconocer los elementos importantes para comprender la historia de un pueblo. Es necesario hacer referencia a la música, a la literatura, a la gastronomía, a la geografía... los números son insuficientes.

“Los estudiosos creen poder representar a las migraciones del mundo con las listas de estadísticas confusas y con los dardos de varios colores que, sobre los mapas, están clavados en algún lugar del mundo. El estudio de una diáspora, centra la atención en el impacto que la migración tiene sobre la cultura y la identidad humana y la evolución de las comunidades (naciones, estados, familias, vecindarios y comunidades en la patria) que hace que la vida sea humana y culturalmente diversa” (Gabaccia 2003, XXVII).

La visión de esta investigadora nos parece extraordinaria y por primera vez nos fijamos en la emigración, no desde un punto de vista puramente histórico-estadístico o desde un punto de vista sociológico, sino desde una perspectiva humanista y cultural.

Donna Rae Gabaccia habla de *etno-fuga*, y da a este fenómeno la ubicación correcta en los Estados Unidos e Italia. En el Nuevo Mundo, la “emigración-diáspora” se estudia en las universidades, que proporcionan fondos para su profundización. En Italia la iniciativa se deja a los estudiosos privados, que, también con enormes sacrificios económicos, tratan de sacar del olvido una de las páginas más importantes de la historia de su país.

Donna Rae Gabaccia aborda cuestiones como la formación de la cultura de los italianos en el extranjero, el transnacionalismo, la pluralidad étnica, la creatividad de

los italianos en su país y en el extranjero. Sobre este último punto es interesante notar que el nacimiento de la identidad italiana es contemporánea en Italia y en los Estados Unidos. A veces se puede ser más italiano en los Estados Unidos que en Italia, porque - antes de 1861 - no existe una identidad italiana, sino diferentes maneras de ser italianos:

“Los emigrantes irlandeses, griegos, polacos a menudo consideraban la emigración como una especie de exilio y apoyaban con entusiasmo los movimientos nacionalistas en sus patrias. Esto ocurrió raramente entre los emigrantes de Italia” (Gabaccia 2003, XXV).

Las *Altreitalie* dan un impulso al nacimiento de patriotismo, que falta en Italia, debido a las leyes inadecuadas que el nuevo Estado impuso en el Sur, causando el colapso económico.

*“La desconfianza en el Estado se infiltró profundamente en las raíces de la vida italiana y persiste también hoy, como salta inmediatamente a la vista de aquellos que estudian la política italiana contemporánea. Aunque sea una fuente de unidad cultural, la desconfianza hacia el Estado no es un estímulo para el desarrollo de una identidad nacional compartida con orgullo”*²⁵ (Gabaccia 2003, XXV).

Donna Rae Gabaccia da una importante lección a Italia y empuja, sobre todo a los que leen la historia desde un sólo punto de vista, a no abandonar la ética de la diferencia, porque con esta se puede aprender a convivir en un mundo global.

²⁵ Desde estas páginas, los italianos de hoy pueden aprender que los inmigrantes que llegan a Italia tienen ya un sentido del Estado y de las Instituciones. Con estas perspectivas, ya formadas, tienen que enfrentarse.

En los Estados Unidos, los italianos de la tercera o cuarta generación, los que hablan la lengua de Dante²⁶, pueden narrar la historia de Italia desde una perspectiva diferente, así como hace Donna Rae Gabaccia, que identifica en la conexión de la familia una de las más altas enseñanzas que la cultura italiana ha traído a su país.

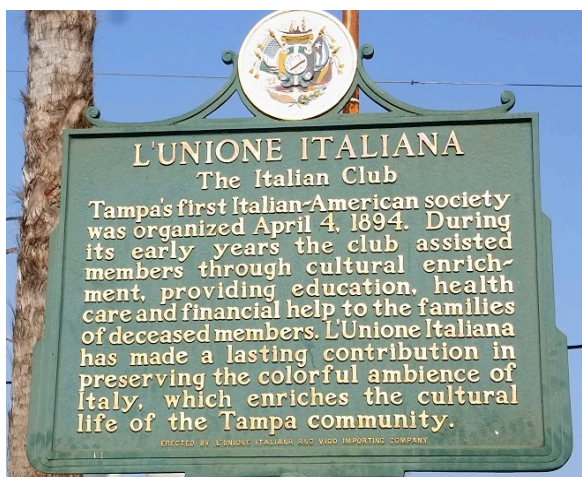
“Muchos consideran que la lealtad familiar y las creencias religiosas pueden representar unas alternativas saludables a la decadencia moral de los contemporáneos, al anonimato de las ciudades modernas, a la soledad del mercado y al individualismo del protestantismo americano moderno. En los Estados Unidos algunos italo-americanos ven también en los lazos de la familia y en el catolicismo baluartes contra el individualismo desenfrenado de la cultura anglo-americana” (Gabaccia 2003, 285).

Si bien no se está totalmente de acuerdo con esta última perspectiva, es importante citarla porque es sin duda un ejemplo para apoyar la tesis inicial de este trabajo, según la cual la emigración italiana ha cambiado la visión del mundo de los Estados Unidos.

En ese sentido, nos parece importante esta foto²⁷ realizada en Tampa, que muestra la huella dejada por la comunidad italiana en ese lugar.

²⁶ El italiano moderno es un dialecto que ha conseguido imponerse como lengua propia de una región mucho más amplia que su región dialectal. En este caso se trata del dialecto toscano de Florencia, Pisa y Siena, que se ha impuesto no por razones políticas, económicas o militares como suele ocurrir, sino debido al prestigio cultural que llevaba consigo al ser el idioma en el que se escribió *La Divina Commedia*, que se considera la primera obra literaria escrita en la “lengua moderna”. El toscano es en efecto la lengua en la que escribieron Dante Alighieri, Francesco Petrarca y Giovanni Boccaccio, considerados los tres grandes escritores del Prerrenacimiento italiano.

²⁷ Se agradece a Massimo Tripodi, nacido en Alemania de padres italianos, que nos facilitó la imagen.



“La civilización italiana continúa saliendo de los lazos locales, los placeres cotidianos, la comida, la familia, el hogar, todas las cosas que se pueden disfrutar y saborear en cualquier parte del mundo que la gente llama patria” (Gabaccia 2003, 287).

BIBLIOGRAFÍA

Libros de John Fante utilizados en este trabajo:

Ask the Dust, Charles Bukowski (Preface), Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, June 1980.

The Wine of Youth. Selected stories. Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, August 2002.

The Brotherhood of the Grape, Canongate edition. Edinburgh - New York - Melbourne, UK, December 2005.

Otros libros de John Fante consultados:

Dreams from Bunker Hill, Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, March 1982.

1933 Was a Bad Year, Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, September 1985.

The Road to Los Angeles, Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, December 1985.

The Big Hunger: Stories 1932-1959, Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, March 2000.

West of Rome, Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, May 2002.

Full of Life Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, May 2002.

John Fante Selected Letters 1932-1981 by John Fante. Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, June 2002.

Wait Until Spring, Bandini. Ecco edition. HarperCollins, New York, USA, July 2007.

Libros y artículos sobre John Fante consultados:

Catherine J. Kordich, *John Fante: His Novels and Novellas.* Twayne's United States Authors Series, N°. 717. Hardcover - June 2000.

Stephen Cooper, *Full of Life: A Biography of John Fante*. Hardcover - May 2000.

Gian Gaspare Napolitano, “L’abruzzese di Hollywood”, en John Fante, *Una moglie per Dino Rossi*, Sellerio, Palermo, Italia, 2000.

Gianni Amelio, “Il ragazzo dai capelli bianchi”, en John Fante: *Sogni di Bunker Hill*, Einaudi, Torino, Italia, 2004.

Alessandro Baricco, “Introduzione”, en John Fante, *Chiedi alla polvere*, Einaudi, Torino, Italia, 2004.

Niccolò Ammaniti, “Scrittori da tana e da prateria”, en John Fante: *Aspetta primavera, Bandini*, Einaudi, Torino, Italia, 2005.

Vinicio Capossela, “A dreadful imbroglio”, en John Fante, *La confraternita dell’uva*, Einaudi, Torino, Italia, 2004.

Sandro Veronesi, “Prefazione” en John Fante, *La strada per Los Angeles*, Einaudi, Torino, Italia, 2005.

Domenico Starnone, “Prefazione” en John Fante, *Dago Red*, Einaudi, Torino, Italia, 2006.

Emanuele Trevi, “Storia di Dago Red”, en John Fante, *Dago Red*, Einaudi, Torino, Italia, 2006.

Melania G. Mazzucco, “John Fante, l’arte della fame”, en John Fante: *La grande fame*, Einaudi, Torino, Italia, 2007.

Bibliografia general

Antonelli, Sara. Fiorentino, Daniele, Monsagrati Giuseppe. *Gli Americani e la Repubblica Romana nel 1849*. Roma: Gangemi, 2000.

Bergamini, Oliviero. *Storia degli Stati Uniti*. Roma-Bari: Laterza, 2009.

Bernardi, Ulderico. *Addio Patria*. Pordenone: Biblioteca dell’Immagine, 2002.

Bevilacqua, Piero. *Breve storia dell’Italia meridionale*. Roma: Donzelli, 2005.

Bevilacqua, Piero. Presentazione. En Aa.Vv. *Storia dell'Emigrazione Italiana*. Volume I, pp. XIII-XV. Roma: Donzelli 2009.

Bianchi, Bruna. Lavoro ed emigrazione femminile (1880 – 1915). En, Aa.Vv. *Storia dell'Emigrazione Italiana*. Volume I, pp. 257-274. Roma: Donzelli 2009.

Caffarena, Fabio. Gibelli, Antonio. Le lettere degli emigranti. En Aa. Vv. *Storia dell'Emigrazione Italiana*. Volume II, pp. 563-574. Roma: Donzelli. 2009.

Cartosio, Bruno. *Wobbly! L'Industrial Workers of the World e il suo tempo*. Milano: Shake, 2007.

Commager, Henry Steele. Nevins, Allan. *Storia degli Stati Uniti*. Torino: Einaudi. 1960.

Cooper, Stephen. *Full of Life: A Biography of John Fante*. New York: Paperback, 1999.

De Amicis, Edmondo. *Sull'Oceano*. Milano: Mondadori, 2004.

De Clementi, Andreina. *Di qua e di là dall'oceano. Emigrazione e mercati nel Meridione (1860-1930)*. Roma: Carocci, 1999.

Durante, Francesco. *Italoamericana. Storia e letteratura degli Italiani negli Stati Uniti*. 1776-1880. Vol 1. Milano: Mondadori 2001.

Durante, Francesco. *Italoamericana. Storia e letteratura degli Italiani negli Stati Uniti*. 1880-1943. Vol 2. Milano: Mondadori 2005.

Fink, Guido. Maffi, Mario. Minganti, Franco. Tarozzi Bianca. *Storia della Letteratura Americana*. Firenze: Sansoni, 2005.

Fiorentino, Daniele. Sanfilippo, Matteo. *Gli Stati Uniti e l'unità d'Italia*. Roma: Gangemi, 2004.

Gabaccia, Donna R.. *Italy's Many Diasporas*. Tr. it. Negri, Isabella. *Emigranti. La diaspora degli italiani dal Medioevo a oggi*. Torino: Einaudi, 2003.

Hall Ets, Marie. *Rosa, the life o fan Italian Immigrant*. Trad. It. Vecoli, Rudolph J. *Rosa, vita di una emigrante italiana*. Cuggiono: Ecoistituto della Valle del Ticino, 2003.

Harney, Robert F. *Dalla frontiera alle little Italies. Gli italiani in Canada (1800-1945)*. Roma: Bonacci, 1984.

Harney, Robert F. *From the Shore of Hardship: Italians in Canada*. Toronto: Centro Canadese Scuola e Cultura Italiana. Ed. Soleil, 1993.

Iaquinta, Mario. *Mezzogiorno, emigrazione di massa e sottosviluppo*. Cosenza: Pellegrini editori, 2002.

Livi Bacci, Massimo. *L'immigrazione e l'assimilazione degli italiani negli Stati Uniti*. Milano: Giuffrè, 1961.

Mangione, Jerre Gerlando. *Mount Allegro: A Memoir of Italian American Life*. New York, 1998.

Maldwyn, A. Jones. *The Limits of Liberty. American History 1607-1992*. Tr. it. Bernascone, Rossella. Bombi, Giorgio. Lichtenberger, Anna Maria. Peru, Enzo. Silvestri, Andrea. *Storia degli Stati Uniti d'America. Dalle prime colonie inglesi ai nostri giorni*. Milano: Bompiani, 2007.

Marucco, Dora. Le statistiche dell'emigrazione italiana. En Aa.Vv. *Storia dell'Emigrazione Italiana*. Volume I, pp. 61-75. Roma: Donzelli 2009.

Mazzucco, G. Melania. *Vita*. Milano: Rizzoli, 2003.

Mazzucco, G. Melania. Introduzione. Pp. V- XVIII. En Fante, John. *The Big Hunger*. Tr. it. Durante, Francesco. *La Grande Fame*. Milano: Einaudi, 2007.

Medici, Antonio. *Il Neorealismo. Il movimento che ha cambiato la storia del cinema, analizzato, fotogrammi alla mano, nei suoi procedimenti tecnicoformali*. Roma: Audino, 2008.

Minuti, Diego. Nicaso, Antonio. *'ndranghete. Le filiali della mafia calabrese*. Vibo Valentia: Monteleone edizioni, 1994.

Molinari, Augusta. Porti, trasporti, compagnie. en Aa.Vv. *Storia dell'Emigrazione Italiana*. Volume I, pp. 237-255. Roma: Donzelli 2009.

Moroni, Andrea. *Alle origini del Corriere della Sera. Da Eugenio Torelli Viollier a Luigi Albertini (1876-1900)*. Roma: Franco Angeli, 2005.

Ong, Walter J., *Orality and Literacy. The technologizing of the Word*. Tr. it. Alessandra Calanchi. *Oralità e scrittura. Le tecnologie della parola*. Bologna: Il Mulino, 2007.

Park, Robert Ezra. *La ciudad y la ecología urbana y otros ensayos* – Barcelona: Editorial Serbal, 1999.

Perec, Georges. *Ellis Island. Storie di erranza e di speranza*. Milano: Archinto, 1996.

Petacco, Arrigo. *Joe Petrosino. L'uomo che sfidò per primo la mafia italoamericana*. Milano, Mondadori, 2002.

Pisanti, Tommaso. *Storia della Letteratura Americana*. Roma: Sansoni, 2005.

Romeo, Caterina. *Storia dell'emigrazione italiana nella Letteratura italoamericana*. En Aa.Vv. *Storia dell'emigrazione italiana*. Volume II, pp. 631 – 640. Roma: Donzelli, 2009.

Sanfilippo, Matteo. *Emigrazione e Storia d'Italia*. Cosenza: Pellegrini Editore, 2003.
Santoro, Anna. *Il Novecento. Antologia di scrittrici italiane del I Ventennio*. Milano: Bulzoni, 1997.

Silone, Ignazio. *Fontamara*. Milano: BUR, 1989.

Soldati, Mario. *America primo amore*. Palermo: Sellerio, 2003.

Spagnoletti, Giacinto. *Storia della Letteratura Italiana del Novecento*. Roma: Newton, 1994.

Stella, Gian Antonio. Franzina, Emilio. *Brutta gente. Il razzismo anti-italiano*. In Aa.Vv. *Storia dell'emigrazione italiana*. Vol II, pp. 283-311. Roma: Donzelli, 2009.

Stella, Gian Antonio. *Il viaggio più lungo. Dizionario essenziale*. Milano: Rizzoli, 2010.

Stella, Gian Antonio. *L'orda*. Milano: Rizzoli, 2005.

Talese, Gay. *Retratos y Encuentros*. Colombia: Aguilar, 2008.

Teti, Vito. *La razza maledetta. Origini del pregiudizio antimeridionale*. Roma: Manifestolibri, 1993.

Tirabassi, Maddalena. Le emigrate italiane: dalla ricerca locale a quella globale. Pp. 179-188. En Sanfilippo, Matteo. *Emigrazione e Storia d'Italia*. Cosenza: Pellegrini Editore, 2003.

Turner, F. J. Turner. *The Frontier in American History*. New York, 1920.

Vecoli, Rudolph J. Storia dell'emigrazione italiana negli Stati Uniti. En Aa. Vv. *Storia dell'emigrazione italiana negli Stati Uniti*. Vol. II, pp. 55-88. Roma: Donzelli, 2009.